

El trabajo metodológico en la carrera Enfermería centrado en el cuidado como objeto de estudio

Olga Martín González¹, Fermín José Hurtado Curbelo², José Carlos Hurtado de la Coba³, Maité Suárez Fernández⁴, Dania Expósito Marrero⁵

1. Licenciada en Enfermería. Profesora Auxiliar Consultante. Universidad de Ciencias Médicas. Facultad Tecnológica. Departamento Metodológico. Carretera Central Oeste Km 31/2. olgamg@enferm.sld.cu
2. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Camagüey. Informática Educativa. Carretera Circunvalación Norte Km 51/2. fermin.hurtado@reduc.edu.cu.
3. Especialista en Medicina General Integral. Profesor Instructor. Policlínico Oscar Primelles, Santa Cruz del Sur. Comunidad Jesús Suárez Gallol. jchurtado86@nauta.cu.
4. Máster en Urgencias Médicas. Licenciada en Enfermería. Profesor Asistente. Universidad de Ciencias Médicas. Facultad Tecnológica. Jefa del Departamento de Enfermería. Carretera Central Oeste Km 31/2.
5. Máster en Educación Médica Superior. Licenciada en Enfermería. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas. Vice Rectoría Académica. Carretera Central Oeste Km 31/2.

Resumen

Introducción: El objeto de estudio de la enfermería es el cuidado a la persona sana, enferma, familia o comunidad, en interacción con su entorno. **Objetivo:** Valorar el trabajo metodológico en la carrera Enfermería centrado en el cuidado como objeto de estudio. **Material y método:** Se realizó una investigación acción, en la Facultad Tecnológica de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, durante los cursos 2015–2016 y 2016-2017. Para ello, se encuestó a los Jefes de los Colectivos de Año y de Asignatura, así como a los responsables de las 13 disciplinas que conforman el Plan de Estudios de la carrera. Se confeccionó un registro de sistematización de opiniones de docentes y directivos en espacios de intercambio y reflexión. Se aplicó además, el análisis documental a planes metodológicos, preparaciones de disciplinas y controles a

actividades académicas, laborales e investigativas de diferentes años de la Carrera.

Resultados: El trabajo metodológico desarrollado contribuyó a transformaciones en la planificación y organización docente de la disciplina principal integradora. Los colectivos de años integran las estrategias curriculares y la interdisciplinariedad, en función de los componentes curricular, extensionista y socio-político del modelo del profesional.

Conclusiones: Las acciones desarrolladas favorecieron la sistematicidad en la conducción del colectivo de carrera, propiciando el escenario factible de intercambio, análisis y discusión grupal entre los participantes. El seguimiento de los estudiantes, la planificación y ejecución de situaciones didácticas que posibiliten un modo de actuación interdisciplinario desde el Proceso de Atención de Enfermería como el método científico de la profesión, deben incrementarse.

Palabras clave: trabajo metodológico; enfermería; cuidado; disciplina; carrera; formación.

Introducción

Cuba inició el siglo XXI con la realización de numerosas y aceleradas transformaciones en los procesos para la formación de enfermeros técnicos y universitarios, en correspondencia con los problemas que ha afrontado la sociedad cubana en las últimas décadas, debido a la crisis que se derivó de diversos factores concurrentes a partir de los años 90 del pasado siglo.^{1,2}

Esas transformaciones se fundamentaron en toda la experiencia anterior. Los cambios acelerados que se introdujeron fueron evaluados en su desarrollo, con lo que fue posible caracterizar aciertos y desaciertos en los finales de la primera década del siglo XXI.^{3,4}

De acuerdo con ello, se apreció que se requiere disponer de un modelo curricular pertinente para la formación de enfermeros universitarios, cuyas bases teórico-metodológicas orienten un diseño y un proceso apropiados para la formación de Licenciados que responda a las necesidades de salud de la población cubana y que al mismo tiempo se oriente el desarrollo temprano y creciente de habilidades, propicie una adecuada aplicación de los modos de actuación en cualquiera de los niveles de atención del Sistema Nacional de Salud (SNS) y promueva el desarrollo integral de la

personalidad profesional, congruente con los valores socialmente establecidos en Cuba.^{1,2}

Lo anteriormente expresado debe constituir un referente de calidad para la formación de enfermeros, con competencias científico – técnicas, que les permitan cuidar y ayudar a las personas sanas o enfermas (niño, embarazada, adolescente, adulto y adulto mayor), familia y comunidad, realizar funciones asistenciales, administrativas, docentes e investigativas en instituciones y servicios en los niveles de atención de salud, entre otras.^{1,2}

A tenor de ello, dentro de las transformaciones actuales de los planes de estudio de la Educación Superior cubana se establece que: “Uno de los principios fundamentales para lograr un profesional integral lo constituye la unidad indisoluble entre los aspectos educativos e instructivos en el proceso de formación. La función formadora de la universidad no se limita a la apropiación por parte de los estudiantes de los conocimientos, habilidades y capacidades profesionales que aseguran su formación científico técnica, sino también, y al mismo tiempo, a la formación de los valores que caracterizan la actuación de un profesional comprometido con su sistema social.”¹

De acuerdo con lo anterior, las modificaciones de los planes de estudio enfatizan que: “Mediante la elaboración de programas de disciplinas y de asignaturas comunes para diferentes carreras, siempre que sea posible se debe lograr: mayor nivel de esencialidad en los contenidos de las disciplinas, así como un equilibrio adecuado entre las actividades académicas, laborales e investigativas.”³

En su carácter de disciplina principal integradora, los cambios operados en los planes de estudio de Enfermería ponen de manifiesto transformaciones que responden a su pertinencia y mayor acercamiento a las exigencias de los nuevos planes de estudio.

Por esta razón debe incorporar a sus programas determinados elementos que se originen en la coordinación interdisciplinaria horizontal y/o vertical, además de ser la disciplina líder en la mayoría de las estrategias curriculares como una forma particular de desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ello, a partir de una direccionalidad altamente coordinada que responda al perfil de salida de la profesión en la que se articulen de manera creciente los contenidos y los diversos métodos teóricos y prácticos^{5,6}, lo que permitirá lograr una mayor

sistematicidad y aplicabilidad de determinados aspectos de la formación profesional a lo largo de la carrera.^{2,7,8}

En correspondencia con lo anterior, el trabajo que se presenta tuvo como objetivo valorar el trabajo metodológico en la carrera Enfermería centrado en el cuidado como objeto de estudio.

Material y métodos

Se realizó una investigación acción, en la Facultad Tecnológica de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, durante los cursos 2015–2016 y 2016-2017.

Para valorar el trabajo metodológico en la carrera de Enfermería centrado en el cuidado como objeto de estudio, se encuestó a los Jefes de los Colectivos de Año y de Asignatura, así como a los responsables de las 13 disciplinas que conforman el Plan de Estudios de la carrera.

A su vez, se elaboró una guía de aspectos metodológicos a debatir en el Colectivo de Carrera por disciplinas. A partir de ello se confeccionó un registro de sistematización de opiniones de docentes y directivos en espacios de intercambio y reflexión.

Se aplicó además, el análisis documental a planes metodológicos, preparaciones de disciplinas y controles a actividades académicas, laborales e investigativas de diferentes años de la Carrera.

Resultados

Durante los últimos cursos académicos la dirección del trabajo metodológico en la carrera se ha encaminado a perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje, centrado en la Enfermería como disciplina principal integradora.

La investigación acción realizada constata la pertinencia de las acciones desarrolladas, a partir del registro de sistematización de opiniones docentes en espacios de intercambio y reflexión, revisión a planes metodológicos, preparaciones de disciplinas y controles a actividades académicas, laborales e investigativas de diferentes años de la carrera.

Tomando como escenario investigativo los Departamentos docentes y la labor de los colectivos de años, de disciplinas y de asignaturas, se estructuraron planes

metodológicos, talleres de reflexión crítica y elaboración colectiva, entre otras actividades, que posibilitaron el desarrollo de experiencias didácticas y metodológicas cuyos resultados se enfocan en sistema desde el proceso de formación de la disciplina Enfermería.

Ello permite que los objetivos y contenidos se estructuren vertical y horizontalmente en años académicos, estableciendo un eje conductor en la formación integral del estudiante, con lo que se priorizan conocimientos, modos de actuación y técnicas necesarias para transitar en la carrera hasta transformarse en un profesional que brinde una atención de enfermería de calidad.

Resulta de especial interés en la investigación realizada la proyección de un proceso docente-educativo organizado a través de una coordinación interdisciplinaria en los colectivos de año, de forma tal que se asegure la precedencia y coordinación que a la disciplina principal integradora brindan las demás; de manera especial la Morfofisiología y la Farmacología.

Se integran además, los medios de diagnóstico que guardan relación con las afecciones objetos de estudio en las diferentes asignaturas que integran la disciplina, fundamentalmente en lo que se refiere a: procedimientos, valores de referencia y cuidados de enfermería antes, durante y después de cada examen complementario o prueba diagnóstica, según corresponda. Además, de materializar el entrecruzamiento de las estrategias curriculares diseñadas y proponer la manera en que participan las mismas.

Desde esta visión, la sistematización desde el contexto objeto de estudio, presupone contribuir a mejorar el diseño didáctico que se propone, a su retroalimentación e introducción de correcciones durante su puesta en práctica y a la mejora de la práctica pedagógica en el proceso formativo de la carrera.

A pesar de los aspectos positivos antes mencionados, el diagnóstico realizado permitió identificar las siguientes dificultades:

- No siempre se tiene en cuenta el trabajo metodológico en la conducción de la disciplina teniendo en cuenta las características de los programas
- En el seguimiento y atención de los estudiantes en los escenarios de formación es insuficiente la planificación y ejecución de situaciones didácticas que posibiliten un

modo de actuación interdisciplinario horizontal y/o vertical desde el proceso de atención de enfermería.

- Se constata un seguimiento no óptimo en el sistema de evaluación de la tarjeta de habilidades.
- Escasa aplicación del Proceso de Atención de Enfermería desde la disciplina rectora, así como falta de independencia en el modo de actuación profesional del egresado.
- La participación estudiantil en la Jornada Científica en los diferentes niveles aún es escasa y no siempre se cumple con lo establecido en el plan de estudio donde se plantea que “mención particular requiere la estrategia curricular para la investigación que se desarrolla a lo largo de la carrera, que se integra en la disciplina Enfermería y se desarrolla en la coordinación de ésta con las asignaturas de la disciplina Informática en Salud en cada año académico y con las restantes asignaturas participantes de la estrategia”.²

Discusión

Con relación al trabajo metodológico en la carrera Enfermería centrado en el cuidado como objeto de estudio, se asume el criterio de Canay⁹, correspondiente a la sistematización como método para la validación de los resultados de las investigaciones educativas.

El primer intento de sistematización de la noción de cuidado se ubica en el Siglo XIX, con Florence Nightingale y se refiere a las técnicas para ofrecer comodidad, higiene y alimentación a los enfermos. Este siglo se caracterizó en el área de salud por la necesidad de mejorar la salubridad y controlar las enfermedades infecciosas, lo que ayuda a comprender la importancia en el medio ambiente y la influencia de la naturaleza expresada por Nightingale. Para ella cuidar era un arte y una ciencia que exigía una formación formal. El papel de la enfermera es poner al sujeto en las mejores condiciones para que la naturaleza actúe sobre él.^{10,11}

Durante las décadas del 30 y el 40 del Siglo XX, Virginia Henderson^{11,12} desarrolló una propuesta con el objetivo de definir la función de la enfermera. Henderson afirma que la única función de la enfermera es prestar asistencia a la persona enferma o sana en la

realización de aquellas actividades que contribuyen a su salud, a su recuperación o a una muerte tranquila.^{13,14} La salud a principios del siglo XX era definida como ausencia de enfermedad. El cuidado por lo tanto se orientó hacia la resolución de problemas y deficiencias del ser humano.¹⁵

En la segunda mitad del siglo, el concepto se amplía considerando el contexto para comprender y explicar la situación de salud individual o colectiva y el cuidado se lleva a cabo para contribuir a recuperar la salud, prevenir la enfermedad y fomentar el mantenimiento de la salud.¹² Desde esta perspectiva, el cuidado se da a partir de la identificación de la necesidad de ayuda considerando las percepciones e integralidad de la persona.

Desde mediados de los años 50, varias teóricas de la enfermería habían comenzado a formular sus consideraciones acerca del método de actuación profesional de las enfermeras: el Proceso de Atención de Enfermería (PAE), el que fue realmente considerado un proceso, por primera vez, por Lidia Hall¹¹; enfermera norteamericana.

Otras enfermeras, que se desempeñaban en el campo de la docencia en distintas instituciones de gran prestigio, también comenzaron a trabajar los aspectos teóricos de la enfermería, incluyendo su definición y las consideraciones acerca del Proceso.

Entre las más destacadas de esta década se encuentran Dorothea Orem, con su definición y la teoría del déficit del autocuidado, Hildegard Peplau, con sus aportes a la enfermería en general, y Faye Glenn Abdellah, quien definió 21 problemas clásicos de enfermería para el diagnóstico de enfermería.^{10,11}

La década de los años 60 es muy rica en trabajos teóricos de enfermería. Entre las autoras más destacadas se encuentran: Myra Estrin Levine, quien sin intenciones de redefinir la enfermería o elaborar ninguna teoría, aportó el enfoque holístico; Martha E. Rogers, considerada como una de las más creativas, centra su atención en sus reflexiones acerca de los seres humanos unitarios; Sor Callista Roy, se refirió a la identidad del hombre y su entorno y su capacidad de adaptación; Madeleine Leininger, elaboró la teoría de los cuidados transculturales; Imogene King, ha elaborado su modelo a partir del reconocimiento de la existencia de tres sistemas: el personal, el interpersonal y el social; Ida Jean Orlando (Pelletier), formuló la teoría de la respuesta profesional en la relación recíproca enfermera-paciente.^{13,14}

Todos estos modelos han servido para facilitar la orientación de la formación del cuidado y de la investigación.

La práctica de la Enfermería es un servicio directo con un propósito ambientado y adaptado a las necesidades de la persona, de la familia y de la comunidad, tanto en la salud como en la enfermedad. La Asociación Norteamericana de Enfermería define la naturaleza y alcance de la práctica de esta disciplina como el diagnóstico y el tratamiento de las respuestas humanas ante problemas reales o potenciales de salud.¹⁰

Desde mediados del siglo XX otras enfermeras investigadoras han contribuido a esclarecer la naturaleza de la enfermería desde la dimensión holística de los cuidados, o sobre la complejidad cultural de los cuidados.

Lo más importante es que todos coinciden en que el objeto de la praxis de enfermería es el cuidado. Para cuidar se requieren profundos conocimientos del ser humano y de su experiencia frente a la salud, enfermedad, la vida y la muerte, lo que es la clave para demostrar niveles calidad en el cuidado de enfermería.¹¹

En correspondencia con lo anterior, desde los documentos normativos y metodológicos de los planes de estudio actuantes de la carrera Licenciatura en Enfermería se establece que las enfermeras tienen cuatro deberes fundamentales: promover la salud, prevenir la enfermedad, restaurar la salud y aliviar el sufrimiento. La necesidad de la enfermería es universal. Son inherentes a la enfermería el respeto de los derechos humanos, incluido el derecho a la vida, a la dignidad y a ser tratado con respeto.

Asimismo, en lo relativo a los cuidados de enfermería se hace énfasis en que no se hará distinción alguna fundada en consideraciones de edad, color, credo, cultura, discapacidad o enfermedad, género, nacionalidad, opiniones políticas, raza o condición social. Las enfermeras prestan servicios de salud a la persona, la familia y la comunidad y coordinan sus servicios con los de otros grupos relacionados.¹⁴

Lo anterior se refrenda en el código deontológico del Concilio Internacional de Enfermería (CIE) para la profesión de enfermería, el cual tiene cuatro elementos principales que ponen de relieve las normas de conducta ética: la enfermería y las personas; la enfermería y las prácticas; la enfermería y la profesión y la enfermería y sus compañeros de trabajo.¹⁴

Por lo tanto, el código deontológico del CIE para la profesión de enfermería, es una guía para actuar sobre la base de los valores y necesidades sociales. Sólo tendrá significado como documento vivo si se aplica a las realidades de la enfermería y de la atención de salud en una sociedad cambiante.¹¹

Ello tiene desde luego, una incidencia directa en el aprendizaje¹⁶ y contribuye al desarrollo de la práctica investigativo-laboral¹⁷ en la institución, así como a la preparación de los docentes.¹⁸⁻²⁰

Las gestiones educativas para elevar la espiritualidad, el humanismo y la ética de todos los implicados en la atención a la salud resultan fundamentales, como también lo es lograr en el trabajo cotidiano esa cascada de actitudes positivas de la ejemplaridad interpersonal-ético-humanística y de la vocación de servicio, desde los niveles de mayores responsabilidades y desarrollo profesional (director, vicedirectores y los profesores más experimentados) hasta el más modesto de los técnicos y alumnos; cascada que permita incorporar dichas actitudes -por la vía del ejemplo- a los restantes trabajadores del centro.¹²

Conclusiones

- Se lograron acciones que integran las estrategias curriculares y la interdisciplinariedad desde el sistema de conocimientos de las disciplinas en cada año.
- Se logró la estructuración, proyección e integración de los componentes curricular, extensionista y socio-político del modelo del profesional, desarrollando acciones donde el sistema de valores declarado en los programas como fundamentales de la carrera se ponen de manifiesto en el proceso formativo.
- Se logró la sistematicidad en la conducción del colectivo de carrera propiciando el escenario factible de intercambio, análisis y discusión grupal entre los participantes.
- El seguimiento y atención de los estudiantes en los escenarios de formación así como la planificación y ejecución de situaciones didácticas que posibiliten un modo de actuación interdisciplinario horizontal y/o vertical desde el Proceso de Atención de Enfermería como el método científico de la profesión debe incrementarse.

Referencias bibliográficas

1. Gómez M, Estévez M, Aguilera E, Simón Sierra F, Diego Cobelo JM, Sacasas J. Bases teórico-metodológicas de un modelo curricular pertinente para la formación de Licenciados en Enfermería en Cuba. La Habana: Ecimed; 2011.
2. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Modelo del profesional para la formación de Licenciados en Enfermería. La Habana: MINSAP; 2012.
3. Horruitiner P. La universidad cubana: el modelo de formación. La Habana: Félix Varela; 2006.
4. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Transformaciones de los planes de estudio en la Educación Superior cubana. La Habana: MES; 2014.
5. Serrano Y, Estévez M, Castillo Mayedo J. Constatación de las habilidades del pensamiento crítico en los estudiantes de Licenciatura en Enfermería. Educ Med Super 2006; 20 (3):15-27.
6. Rivera N. Fundamentos metodológicos del proceso docente-educativo. El modelo de la actividad. La Habana: Facultad de Ciencias Médicas Julio Trigo; 2002.
7. Freire P. Contigo – aprendí. [Internet] 2003 [citado 2016 Dic 23]. Disponible en: http://perso.wanadoo.es/angel.saez/pagina_nueva_70.htm.
8. Concepción J. La competencia profesional en el contexto de las Ciencias Médicas. Villa Clara: [s. n.]; 2008.
9. Canay J. El uso de entornos virtuales de aprendizaje en las universidades presenciales: un análisis empírico sobre la experiencia del campus virtual de la USC. [tesis doctoral]. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela; 2012.
10. Raile M, Chong E. Modelos y teorías de Enfermería. 4ta ed. Barcelona: Interamericana; 2000.
11. Alexander J, DeMeester D. Modelos y teorías de Enfermería. Madrid: Harcourt; 2010.
12. Amaro Cano M. Historia de la Enfermería. La Habana: Ecimed; 2004.
13. Fernández N. Fundamentos de Enfermería. La Habana: Ecimed; 2006.
14. Amaro Cano M. Bases conceptuales de la Enfermería. La Habana: Ecimed; 2008.
15. González R. Humanismo y gestión de salud. La Habana: Ecimed; 2011.

16. Puentes E. Un aprendizaje organizado en proyectos y basado en problemas y casos como método de enseñanza–aprendizaje en la Educación Superior. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas; 2013.
17. Batista G. Didáctica del proceso docente – educativo para el desarrollo de la práctica investigativo – laboral en las unidades docentes. Revista Pedagogía Universitaria [Internet] 2005 [citado 2013 Sep 23]; 10 (5):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/index/assoc/D1609480/8055042.dir/16094808055042.pdf>.
18. Rodríguez M, Márquez P, Romero RE, Castellanos C. Caracterización de la preparación del docente en el análisis de un problema de salud. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas; 2013.
19. Izquierdo J, Pardo, M. La dinámica del proceso docente– educativo en la educación superior, con el empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Revista Pedagogía Universitaria [Internet] 2005 [citado 2013 Sep 23]; X (5): [aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/index/assoc/D1609480/8055083.dir/16094808055083.pdf>.
20. Vera A, Villalón M. La triangulación entre métodos cuantitativos y cualitativos en el proceso de investigación. Ciencia & Trabajo [Internet] 2005 [citado 2013 Sep 23]; 7(16): [aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.cienciaytrabajo.cl/pdfs/16/Pagina%2085.pdf>.